

**JORNADA NEXT GENERATION EUSKADI JARDUNALDIA**

2022-05-25 Carlton Bilbao Hotela – Hotel Carlton Bilbao 25-05-2022

Lehendakariaren hitzaldia – Discurso del Lehendakari

Alkatea, sailburuok, “elEconomista” eta parte hartzen duzuen enpresen arduradun eta ordezkariok, egun on guztiok eta eskerrik asko lan jardunaldi hau antolatzeagatik.

Agradezco la receptividad de Gregorio Peña presidente editor, así como también las palabras del director de “elEconomista”, Amador Ayora; y la visión de futuro compartida por Javier Giral, socio director de Deloitte Zona Norte.

Compartimos las cuestiones que se plantean en este Foro: la aportación de los Fondos Europeos al proceso de transformación de nuestra economía; la participación de las pequeñas y medianas empresas en esta iniciativa; los efectos esperados en términos de crecimiento, emprendimiento, apertura de nuevas empresas o empleo.

Somos conscientes de las dificultades del momento que vivimos y de la necesidad de primar una estrategia de colaboración. La dimensión de los desafíos que afrontamos así nos lo reclaman.

Ayer acogimos en Euskadi la reunión de la Comisión Arco Atlántico que hoy continúa. Fue un encuentro en el que compartimos un diagnóstico de la situación y, también, la orientación de las políticas públicas desde una perspectiva europea.

Pusimos en valor el efecto catalizador que tanto la pandemia como la invasión de Ucrania han tenido en la estrategia común de la Unión Europea.

De hecho, la puesta en marcha de la iniciativa Next Generation EU, que hoy nos ocupa, se enmarca en esta nueva estrategia.

Coincide en el tiempo, además, con la reflexión sobre el futuro de Europa en la que estamos participando y hoy, más que nunca, EUROPA.

Nuestra contribución se orienta a reforzar el proceso de integración y las políticas comunes; favorecer una mayor participación de los Gobiernos, de Nacionalidades, Comunidades, Territorios o Regiones, muy especialmente las que contamos con competencias legislativas; y, también, impulsar el Corredor Atlántico como espacio de desarrollo económico y social estratégico en Europa.

En este contexto acogemos la iniciativa de los Fondos Europeos como una oportunidad.

Es imprescindible el correcto enfoque de la utilización de los Fondos europeos del Mecanismo de Recuperación y Resiliencia (MRR), que forman parte de la Iniciativa Next Generation EU.

Este es el instrumento más relevante y ambicioso de todos los recogidos en esta apuesta por sentar las bases del progreso y la prosperidad de la Unión Europea para las siguientes generaciones.

Este instrumento ha abierto una nueva etapa. Ha constituido una respuesta contundente y unitaria de la Unión tras más de una década en la que se han ido concatenando una serie de crisis de carácter global.

El año 2008 se desencadenó una crisis financiera que tuvo una profunda afección a la actividad económica en todo el mundo. En Euskadi sufrimos sus consecuencias en términos de caída de actividad, cierre de empresas y pérdida de empleo.

Tras años de dificultades, logramos recuperar el equilibrio presupuestario en Euskadi y 2017 fue el primer ejercicio con superávit. Recuperamos el crecimiento y, en diciembre de 2019, el paro se situó por debajo del 10%, nuestro principal Objetivo de País.

Cuando considerábamos que la recuperación se había asentado, solo tres meses después, el 11 de marzo de 2020, la Organización Mundial de la Salud decretó la pandemia.

Hemos ido superando sus consecuencias de todo orden, y a pesar de seguir alerta por la amenaza que supone, la evolución positiva nos permitió poner fin a la situación de Emergencia Sanitaria en Euskadi el día 10 de febrero de este año.

Solo dos semanas después, 24 de febrero, Rusia comenzó la invasión de Ucrania, dando inicio a una tercera crisis de carácter global.

Ziurgabetasun eta tentsio handiko garaia bizi dugu.

Gure bizitza eta jarduera ekonomikoa pairatzen jarraitzen dugun hiru krisi globalek baldintzatzen ditu.

Estamos saliendo de una pandemia que ha dado un vuelco a nuestras sociedades, con duras consecuencias sociales, económicas y humanas.

En el momento en el que estamos saliendo, nos enfrentamos a una guerra sin sentido en el seno de Europa.

Estamos en el Hotel Carlton, sede del Gobierno Vasco durante la guerra civil española de 1936 a junio de 1937. En esta sala contigua llamada el búnker, era

donde se reunía el Consejo del Gobierno Vasco en tiempo de guerra hasta salir al exilio.

Vivimos un contexto complejo y de incertidumbre, con confinamientos en Asia, interrupción de las cadenas de suministro, incremento del precio de la energía, alta inflación.

El momento exige de las instituciones colaboración, cooperación y, sobre todo, acción. El momento exige sinergia entre la Administración y la sociedad.

Habrán pocos momentos de la historia en la que hayan coincidido tantas crisis como las que nos ha tocado vivir. Tal y como afirma el filósofo Daniel Innerarity: “nos toca gestionar la complejidad”.

La crisis sanitaria de la pandemia y la tragedia de Ucrania pueden ser el desencadenante de un nuevo orden mundial.

Tras la “década de austeridad”, puesta en marcha a raíz de la crisis financiera de 2008, la Unión Europea ha respondido con su mejor versión y ha sabido dar muestras de unidad y determinación.

La Unión Europea ha aprobado, por primera vez, un Plan para la recuperación y la transformación recurriendo a un programa de deuda mancomunada. Ha impuesto sanciones sin precedentes a la Federación Rusa como respuesta a la agresión a Ucrania. Ha reforzado la mayor autonomía estratégica en ámbitos como la defensa o la energía y, además, ha impulsado las tres transformaciones globales: tecnológica y digital; ecológica y energética; sanitaria, demográfica y social.

Se ha consolidado la unidad de acción y la gobernanza compartida, así como la apuesta por el modelo de Desarrollo Humano Sostenible. Modelo que caracteriza la acción del Gobierno vasco: desarrollo humano, crecimiento inteligente y sostenible. Desarrollo Humano Sostenible.

Los Fondos Europeos son un motor de transformación en este contexto global.

Han de servir para afrontar el reto de la transición energética sostenible, para reducir el cambio climático y mitigar sus impactos. También para entender la transformación digital como palanca para la modernización de la Unión Europea. Han de servir, también, para la transición social, siendo muy conscientes de los cambios demográficos y las necesarias adaptaciones que conllevan.

En Euskadi contamos con una herramienta propia alineada con este proceso de transformación.

En diciembre de 2020 presentamos el Programa Euskadi Next 2021-2026, que supuso un hito en el diseño de una respuesta colectiva al desafío de afrontar la era post-covid desde una actitud más ambiciosa.

No se trata de volver a la situación anterior a la covid, sino de aplicar las lecciones aprendidas para dar un salto cualitativo. El regreso al escenario anterior no es deseable, ni viable ni factible.

Euskadi Next es fruto del trabajo conjunto entre las instituciones vascas y de la aplicación del modelo de colaboración público-privada.

Sobre la base de este proyecto compartido, llevamos dos años trabajando de forma constructiva con el Gobierno Español, para conseguir que los Fondos Europeos se conviertan en un verdadero revulsivo para nuestra economía.

Dos años en los que hemos realizado demandas de mejora en la cogobernanza y, por supuesto, hemos exigido nuestra participación en el diseño del Plan Español aprobado por Europa.

Hemos realizado propuestas constructivas porque nuestro objetivo es que Euskadi, nuestro tejido productivo, nuestro tercer sector, los municipios vascos, nuestra ciudadanía, absorba la mayor cantidad posible de recursos europeos.

Nuestro objetivo compartido es que el resultado del uso del Mecanismo de Recuperación y Resiliencia sea un éxito.

Testuinguru honetan gure xedea da “auzolana” bideratzea eta helburu horrekin lau proposamen eraikitzaileak partekatuko ditut.

En este contexto de incertidumbre, y en el marco de esta Jornada de trabajo “Next Generation”, comparto cuatro propuestas constructivas.

Primera propuesta: mayor agilidad en la materialización de los Fondos europeos

Somos conscientes del enorme esfuerzo de gestión que supone materializar los Fondos europeos asignados al Estado Español.

Reconocemos el impulso dado en el último año con la aprobación de nueve PERTE; si bien la mayoría de los aprobados aún no se han materializado en convocatorias. Según el propio Programa de estabilidad remitido a Bruselas por el Gobierno Español de los 52.000 millones de euros presupuestados para los ejercicios 2021 pasado y 2022 actual, se ha pagado 12.000 millones de euros, esto es, el 23%.

La propia Autoridad fiscal (Airef) y el Banco de España admiten el retraso y este escenario provoca una demora en el impacto económico efectivo que los Fondos podrían estar teniendo ya en la ejecución de los proyectos y en la dinamización económica de las empresas.

Nuestra disposición está permanentemente abierta a colaborar con el Gobierno español, para agilizar la gestión y la materialización de los Fondos, siempre desde el compromiso de seguimiento y control conjunto de los mismos, en línea con la normativa europea.

Estamos en un momento trascendental. No podemos dejar pasar esta oportunidad porque, posiblemente, no se vuelva a presentar en mucho tiempo. Es una responsabilidad y una obligación de País que no podemos defraudar.

Segunda propuesta: mayor participación en los PERTE

Los proyectos vascos están alineados con la estrategia definida por Europa y el Gobierno Español. No nos cabe duda de que merecen recibir Fondos MRR por su alta calidad.

Tengo plena confianza en la capacidad de absorción de estos proyectos a través de los PERTE y los Planes Complementarios lanzados desde el Gobierno Español.

Lo digo porque nuestra Estrategia de Especialización Inteligente, RIS3 Euskadi, se orienta a los objetivos prioritarios definidos por Europa: Salud personalizada, Energías más limpias e Industria inteligente.

Estos objetivos forman parte de nuestra Estrategia y están contemplados en el Plan de Ciencia, Tecnología e Innovación 2030.

Los PERTE que se han anunciado se adaptan “como anillo al dedo” a nuestro tejido productivo, y contamos con proyectos solventes y sólidos en los ámbitos de Vehículo eléctrico, Salud de vanguardia, Energía renovable e Hidrógeno, Agroalimentación, Nueva economía de la lengua, Economía circular, Digitalización del ciclo de agua, Aeroespacial, Naval, Microchips, Economía social y de los cuidados.

Quiero advertir, en cualquier caso, que es urgente que los recursos aterricen de forma ágil y constante en el tejido productivo de Euskadi. Subrayo, de forma muy especial, la importancia de que las pequeñas y medianas empresas tengan acceso a estos Fondos. Corremos el riesgo de que la burocracia les asfixie, y en este sentido, el segundo semestre de este año 2022 será decisivo.

Por nuestra parte, hemos optado por ser proactivos, hemos dado ya un paso adelante. Hemos aprobado un Plan de inversiones estratégicas de 530 millones de euros que permite adelantar algunos proyectos en Euskadi, sin estar a la espera de la llegada de los Fondos Europeos.

Tercera propuesta: mayor protagonismo de las Regiones en la implementación de los Fondos, a través de PERTE Regionales

La semana pasada el Gobierno Vasco, con el consejero de Economía y Hacienda como máximo representante, acudió invitado por la OCDE, a una Jornada de trabajo organizada en Trento con el objetivo de destacar el papel de las Regiones en Europa.

El tema central fue la implementación de los Fondos tomando en consideración la visión regional europeo. La razón de esa visión es compartida, porque es

evidente que los Gobiernos Autonómicos somos las instituciones con un mayor conocimiento y comprensión del tejido productivo, sus necesidades, puntos fuertes y ámbitos de mejora.

El pasado año Euskadi planteó la figura de los PERTE Regionales que supone poder acceder a los Fondos europeos a través de un mecanismo de acceso directo. Un mecanismo que pueda ser desarrollado y gestionado por la propia Comunidad Autónoma y que no obligue a desagregar las ayudas entre diferentes ventanillas.

En nuestro caso, estamos planteando proyectos alineados con la Estrategia de Especialización Inteligente, que no tienen cabida en los PERTE del Gobierno Español.

Proposatu dugun bide hau eraginkorra izan daiteke baliabideak ehun ekonomikora iristeko eta honen eraldaketa bultzatzeko.

Esta figura puede resultar una vía muy útil y eficaz para acelerar el uso del MRR, desde una perspectiva de transformación económica.

Cuarta propuesta: Participación de las Comunidades Autónomas en el diseño de la Adenda al Plan de Recuperación Español, que ha de presentarse a Bruselas para optar a los 70.000 millones de euros de préstamos

Esta Adenda implica incluir hitos y objetivos adicionales al Plan inicialmente aprobado por Europa.

Se abre una oportunidad para implicar a las Comunidades Autónomas en el diseño de dicha modificación y poder incluir nuestras intervenciones en forma de reformas y de inversiones, siempre en el ámbito de nuestras competencias. Es importante recordar que estos préstamos en ningún caso deben suponer una merma de nuestro Autogobierno en cuanto a la capacidad de endeudamiento.

Afrontamos 24 meses clave y, de momento, no contamos con información ni posibilidades de participación en la elaboración de la Adenda.

Amaitzeko gure jarrera eraikitzailea berresten dugu.

Ondo dakigu aukera bat dugula gure ekonomia eguneratzeko eta berpizteko; beti ere enplegu aukera berriak sustatzen laguntzeko.

Nos encontramos en un momento crucial. Contamos, además, con un año más de suspensión de la normativa de estabilidad presupuestaria, tal y como ha comunicado la Unión Europea.

Se abre un escenario óptimo para colaborar en las transformaciones globales y construir juntos el futuro que deseamos.

Es el momento de garantizar el progreso y la prosperidad para las siguientes generaciones.

Next Generation EU es el instrumento para impulsar este proceso de transformación verde, digital y social.

En Euskadi tenemos un Modelo propio. Utilizamos el término “auzolana” para hacer referencia a la colaboración en pos de un bien común.

Este bien común se compone de dos caras de una misma moneda: Progreso económico y Progreso social.

Son los dos pilares del Modelo vasco de Desarrollo Humano Sostenible.

Un modelo humanista de entender el desarrollo, de la mano de la empresa y de la sociedad.

Gracias por su atención. Eskerrik asko!